

Creatividad ORL

por Antonio Jiménez Luna

Sonetos a la prueba de Dix-Hallpike y a la maniobra de Epley.

Viví mis primeros dieciocho años en el pueblo cordobés de Bujalance, por cuyas calles me cruzaba con el gran poeta Mario López, integrante del afamado grupo "Cántico". Allí comencé a escribir poesía con catorce años de edad, obteniendo el 3º premio de los VI juegos florales de 1983. Tras más de veinte años sin escribir, hacia 2006 retomé la escritura poética, volcada sobre todo en las estrofas clásicas con rima y medida, como el soneto y la décima. Ese aumento de actividad se vio propiciada por la participación en varios foros hispanoamericanos de poesía en internet - ya desaparecidos - como *Poesía Pura*, *Auténtica Poesía* y *Poetas Universales* y me animó a participar en los premios *Galeno* que anualmente convoca el Ilustre Colegio Oficial de Médicos de Córdoba, consiguiendo el premio de Poesía los años 2008, 2009, 2010 y 2012.

Los poemas y sonetos que he escrito están en los enlaces:

<https://sonetoclasico.blogspot.com/>
<https://airesdelmeridion.blogspot.com/>

La publicación de mis poemas en redes sociales llevó a que alguno de ellos hayan sido incluidos en antologías como *El siglo de Oro de la Poesía Taurina Española*, editada por el santanderino Salvador Arias Nieto, y la *Biblioteca del Soneto*, gran recopilación de sonetos del poeta y fotógrafo valenciano Ramón García González, de visita obligada para los amantes del soneto en el enlace:

<https://www.cervantesvirtual.com/obra/biblioteca-del-soneto-0/>

El soneto es considerado el poema más complejo y completo de la poesía por su singular combinación del fondo y la forma, cuyo ritmo y rimas encadenadas le otorgan una peculiar sonoridad musical.

Se cree que su creador fue el siciliano Giacomo da Lentini (Lentini s. XII). Desde Sicilia el soneto se fue extendiendo a Italia central, donde fue cultivado en el s. XIII por los poetas del *Dolce stil novo* como Guido Guinizzelli o Guido Cavalcanti.

En el s. XIV adquieren gran importancia los sonetos amorosos de Dante Alighieri, aunque el escritor más influyente de este siglo sería Petrarca, quien en su *Cancionero* revela al soneto como la estructura poética más adecuada para expresar el amor. Petrarca sería el gran influyente en la extensión del soneto al resto de Europa y sus literaturas.

El marqués de Santillana es considerado como el primer autor en adaptar el soneto al castellano con sus cuarenta y dos sonetos escritos “al itálico modo”, y en el siglo XVI Juan Boscán y Garcilaso de la Vega son quienes introducen en la poesía castellana la métrica italianizante y el petrarquismo.

En otras lenguas se iría introduciendo el soneto con primeros autores como Marot en el francés, Whyatt en el inglés, Camoes en el portugués, Gómez Tonel en el gallego, Torroella en el catalán o Wekherlin en el alemán. En las diferentes lenguas se mantiene el metro endecasílabo y los catorce versos de la estructura clásica, siendo la principal variante la forma de encadenar las rimas en los tercetos o en los cuartetos.

En su forma más clásica el soneto se compone de 14 versos endecasílabos de rima consonante, resultantes de la suma de dos cuartetos más dos tercetos, y una distribución ABBA ABBA CDE CDE. Aparte de la medida similar en todos los versos y la rima consonante encadenada, un aspecto principal del soneto es el ritmo, que viene determinado por la situación de las sílabas tónicas en el interior del verso. Generalmente un endecasílabo presenta 3, 4 o raramente 5 sílabas tónicas (habitualmente la décima, la sexta y una de las cuatro primeras), y su distribución es la que a modo de una partitura musical hará variable la sonoridad de un verso enfático, heroico, melódico o sáfico.

Cuantas más sílabas tónicas tenga un endecasílabo, mayor sonoridad y belleza tendrá, como en “estAba echAdo yO en la tiErra, enfrEnte” de Juan Ramón Jiménez, que acentúa sus cinco sílabas métricas pares (2-4-6-8-10).

Fuera de esa forma clásica (versos endecasílabos con rima consonante) hay descritas muchas otras variantes de sonetos en base a diferentes criterios: métrica diferente como los compuestos con versos dodecasílabos o alejandrinos, o rima distinta a la consonante como los sonetos asonantes o los de rima blanca.

El fondo de lo que el poeta describe suele presentar inicio, nudo y desenlace como en otros textos literarios de mayor extensión. En los dos cuartetos se realiza una definición del tema tratado, en el primer terceto el poeta suele hacer un giro y en el último terceto se llega al desenlace.

Clásicamente los temas más tratados en los sonetos son el amor, el desamor, la fugacidad del tiempo, la muerte y la duda existencial del hombre, Otros temas clásicos que han creado bellísimos sonetos son la naturaleza, ciudades monumentales, personajes históricos o grandes obras de arte de la pintura, escultura o la arquitectura.

Aparte de esos temas clásicos los sonetos pueden tratar de cualquier tema imaginable. Así tenemos los sonetos satíricos y burlescos de Quevedo y Góngora, el soneto al cubo de la basura de Rafael Morales, sonetos dedicados a joyas de la gastronomía o a objetos cotidianos como un botijo de barro, el abanico o el sombrero.

Para demostrar que cualquier cosa que nos imaginemos puede ser tema para crear un soneto, os dejo estos cuatro sonetos relacionados con el diagnóstico y el tratamiento del vértigo posicional paroxístico benigno (VPPB) escritos por mi expresamente para este boletín.

SONETOS A LA MANIOBRA DE DIX - HALLPIKE

Soneto de la primera posición

Una otoconia libre en el canal
posterior, genera una corriente
de endolinfa, que afectará al paciente
si en la cama se tiende horizontal.

Margaret Dix, Hallpike *-por nombre Charles-*
describieron los dos conjuntamente
este test de diagnosis consistente
en tumbar -tras un giro cervical-

al paciente, sentado en la camilla.
De forma muy barata y bien sencilla
se provoca un nistagmo rotatorio

y vertical arriba, intenso, breve,
acompañado de un suplicatorio:
iii pare doctor, que todo se me mueve!!!

Soneto de la segunda posición

Una vez que el nistagmo finaliza
se volverá al paciente a su postura
inicial, en escuadra la figura.
Con ello la endolinfa se desliza

en sentido contrario y se organiza
un nistagmo hacia abajo que asegura
el dictamen, mientras que la criatura
se queja y grita “el vello se me eriza”.

Ya sabemos del vértigo el motivo;
tranquilo, que el diagnóstico está hecho,
usted padece un “V.P.P.B. “

No se resista, no se muestre esquivo.
De nuevo he de tumbarle sobre el lecho
para que usted se cure. Tenga fe.

SONETOS A LA MANIOBRA DE EPLEY

Donde se describe como recolocar la otoconia ectópica

Explíqueme la táctica al paciente,
colóquelo sentado en la camilla
y aplique paso a paso la sencilla
maniobra de John Epley. Tenga en mente;

el cuello al lado afecto y de repente
túmbelo. Volverá la pesadilla
- desde el talón hasta la coronilla -
del vértigo y la náusea persistente.

Segundo; la cabeza al lado sano.
Tercero; rueda el cuerpo, hasta que mire
al suelo. Y con ligera parsimonia

saque de la camilla al ciudadano,
espere un breve instante a que suspire
y habrá recolocado la otoconia

Donde se relata la incredulidad del paciente ante dicho tratamiento

- No puedo más con esta pesadilla,
mi vértigo ya dura una semana,
si me tumbo de noche, o de mañana.
- Doctor: ¿no me receta una pastilla?

porque esta maniobra en la camilla...
-disculpe mi ignorancia soberana-
aunque usted lo asegure no me sana
este mal que me puede y me arrodilla.

- Hágame caso, eleve usted la cama,
como unos treinta grados, con paciencia
poco a poco vendrá la mejoría.

Y tras volver curado el hombre exclama;
doctor, podrá decirme que esto es ciencia,
pero a mí se me antoja brujería.